

DEL ARROYO

Circula la versión de que se preparan grandes reformas en los locales de «La Unión Liberal».

Según ella, será reformado el salón café en cuya ampliación comprenderá el pasillo, salón de billares y el de juego o tresillo, pasando estos últimos en el piso superior al lado de la secretaría y biblioteca.

Comprendemos la necesidad del ensanchamiento del café, pues cuando en éste funcionan las dos grandes mesas de *set y mitg*, se tragan éstas más de la mitad del local por la gran aglomeración de aficionados al paño verde. Así se podría explotar a la vez también otros juegos tan legales o por lo menos de tan rendimiento como son el *monte*.

No sería este el único local o sociedad que se tirara de la oreja a Jorge, pues en otro, hace pocos días se *tiraba al monte* en presencia de una autoridad, muy gallarda y arrogante, la que al ser visto por extraño al juego, se enrojeció como un tórtolo sorprendido. ¿Sabe a quien nos referimos Sr. Torras y Villá?

Aquello de la escuela para niñas, prometido en asambleas y mitins, no cuadra por ahora, porque bien visto está que al Sr. Presidente las escuelas no regidas por *Padres, Madres, Hermanos o Hermanas*, no son de su agrado. ¡Como no se aprende como en un *convento* de S. Gervasio!

También nos han asegurado que el *Pintaire* ya tiene sus garras—digo—sus arcas abiertas para prestar cantidades a rédito menos crecido que el Sr. Villamata y que con lo que se paga a este último señor, habría para pagar el de más miles con el primero, y así con el tiempo la casa podría quedar limpia de polvo y paja y... de paredes.

¡Conocemos tanto al *araña*! Que nos escama.

Tiene ya treinta y nueve casas o mas, de las mejores y no le viene de una.

Un zapatero que entiende en cueros nos ha dicho que el *ganfanón, pendón, senyera o estandarte* del Orfeo Granolleri, quitados los metales, colores y la **barra** se pudieron dar de él muy bien *treinta pesetas* dado el precio que están ahora las pieles.

A propósito de esto; no nos explicamos el gusto en la dirección de dicho artefacto en que sea de piel ¡a no ser esta de ganso! Comprendemos que en San Feliu de Guixols o en alguna población ampurdanesa, lo tengan de corcho porque siempre representa mejor a la industria que mas se explota en aquella comarca. Entenderíamos mejor que en Vich se lo construyesen de longanizas si se quiere,

pero de cuero en esta, vaya no lo entendemos. A no ser que se quiera representar el *cutis de la cara del rostro de la figura* de los mangoneadores de aquella casa! Entonces sí; cuero pero redoblado.

Eso por si no nos han engatusado una piel de asno.

Estaría mas en carácter.

Según nos ha manifestado un obrero de la fábrica de jabones de los Sres. Esteban Barangé e hijos, para mientras duren las actuales circunstancias con el encarecimiento de subsistencias, los mencionados patronos han hecho gran aprovisionamiento de ellas, como son, vino, patatas y otros comestibles que venden a sus obreros con un grandísimo descuento, llegando algunas de ellas casi a la mitad de su precio, evitando así se propague la miseria y con ella la anemia de entre sus obreros.

Sr. Torras: Esta es la verdadera democracia, y cuando V. le imita, será V. digno de ostentarlo como tal, pues mientras tanto, su democracia nos escama.

Son verdes, Sr. Torras; son verdes. ¿No le parece que no las comeremos por estar tan verdes?

Pues... ayunaremos como sus obreros.

Por acuerdo de la Junta de «La Unión Liberal», se utilizarán los salones de juego para oficina electoral en provecho del candidato **no socio** Sr. de Boet.

Esto es una barrabasada que la dignidad de los socios no debieran permitir por afectar intereses y convicciones de asociados que no comulgan con ellos y son tan *dignos* y tan *socios* o más que ellos.

¿Los intereses de la Asociación pertenecen a un grupo determinado aún que en él integran una mayoría?

¿Así es vuestra democracia? Que cojan los chismes electoreros, que se alquilen local, paguen luz y enseres y que dejen libres a los socios si se quiere respetar el buen nombre de la Asociación.

¡No seáis tan demócratas a lo jaimismo.

Otra suspensión en las obras del nuevo Juzgado.

Esta vez, según rumores, viene de altas esferas, pues parte, según los mismos, del Gobierno Civil de la provincia.

Otra vez unos 15 o 20 obreros amenazados por el hambre, pues estos son siempre los pagadores de vidrios rotos en las contiendas políticas.

Muchos son los comentarios circulados a raíz de este suceso y quizás algunos fundados o acertados.

Nosotros no creemos que en el gobierno civil se pretenda que con el hambre, que demasiado extendido se encuentra, se pretenda excitar los ánimos para tener lugar a una racia después, pero el hambre siempre ha sido mal consejero.

Rumores populares son de que el nuevo local es presupuestado para instalarlo en la ex-fonda de **Gall** y que un señor concejal se apresuró comprar dicha casa, quizás preveyendo algún negocio en las transacciones, más a ser verdad, resultaría una infamia inexcusable.

Si las causas—que ignoramos—son tramos electorales que inconscientemente apoye nuestra primera autoridad civil de la provincia, poco favor moralmente hará al candidato favorecido, porque no dejan las circunstancias éstas de sembrar pánico y miseria entre familias que con sus sudores honradamente se ganaban el sustento en dichas obras y lo efectuarse en una parte u otra, poco puede afectar a los intereses del distrito.

¡Señor, pan y no miseria es lo que necesita nuestro infortunado pueblo!

¿Pero quien habla de miserias en el pueblo, cuando su señor alcalde esparrama champagne ante miserables obreros, en sus bromas y expansiones?

La desfachatez está a la orden del día.

Nuestra primera autoridad está ¡hecho un bromista de los lindos. Véase.

En la cuestión del *repartimiento* se ve hasta donde llega su frescura.

Se han pasado papeletas, sin nombre ni sello de la alcaldía, comisión o encargados de ella; entregándolas, unas en las mesas de café, con fechas del mes de Febrero y por lo tanto pasados los días señalados para sus posibles reclamaciones; tiradas otras por debajo de las puertas y con las mismas circunstancias; otras pidiendo o anunciando lo que corresponde en el reparto de 1915 a individuos que hasta a últimos del mismo año no se aposentaron en nuestra villa, como una que tenemos a la vista, perteneciente a un trapeiro, que se le reconocen 450 pesetas de utilidades y que desde que reside en esta no ha tenido nunca género por el valor de 100 pesetas, asignándole más del doble de otros de su oficio con almacenes bien repletos, y más del doble de lo que reconocen a tiendas instaladas en la plaza Mayor o de la Constitución, etc., etc., etc.

¿Quién informó al ilustre Delegado que para confeccionar dicho reparto, sino en esta villa?

¡Cuanta frescura corre por el mundo señor Alcalde!

A nosotros no nos sorprende. Vemos en esto un juego electoral, quizás equívocos, pero estamos convencidos que hasta pasadas las elecciones de diputados a Cortes, no saldrá el verdadero reparto, el mejor informado y más equitativo, pero que ahora no debe poder salir para no escamar.

¿Nos equivocamos, señor Alcalde?

En tal caso, con el corazón apenado le pedimos más seriedad.

No la vemos. Sr., no la vemos en ninguna parte.

Tip. R. Gilabert, Duran y Bas, 5. - Barcelona